

La consulta.

Sonó el despertador de Jesús Estrada. Se volvió, lo paró, y siguió durmiendo. A los 4 minutos sonó otra vez. Hizo lo mismo. Cuando esta escena se hubo repetido 7 veces, Jesús Estrada se levantó, meó, cogió un brick de zumo, un vaso, y volvió a la cama.

Tomó su vapeador, se sirvió un tanto de zumo, y vapeó despacio y relajado mientras recordaba e interpretaba los sueños de la noche. Al terminar cagó, limpió su nariz, se duchó, eructó, se peinó, después de ponerse desodorante y haberse lavado la boca, y se vistió con su traje nuevo. Incluso se puso corbata, cosa que nunca hacía. Calzó los zapatos que había comprado el día anterior, y se dispuso a salir.

Junto a la puerta ya, ejecutó su protocolo de seguridad: Cartera, llaves, teléfono. No necesitaba más hoy, pues sería cosa de media hora. Luces apagadas, gas cerrado, ventanas bien. Todo listo. Cruzó la puerta, echó la llave, volvió a comprobar: Cartera, llaves, teléfono, llave echada. Y caminó con paso firme.

A dos manzanas estaba la iglesia. Al cruzar el umbral se paró en seco. Algo iba mal. Miró en torno. Estaba contrariado. Pensó desconcertado, se rascó la cabeza, apoyó sus manos en las caderas, una angustia extraña recorrió su cuerpo de pies a cabeza. Chasqueó la lengua en gesto de fastidio. Decidió salir y se quedó junto a la puerta. Sujetaba su barbilla con la mano derecha, la izquierda en la cadera. Estaba incómodo, con gesto de desesperanza.

Por fin llegó otra persona a la iglesia. Jesús Estrada la observó furtivo. ¡Clahharo!, expresó alzando abiertas sus manos y balanceando ligeramente su cabeza en gesto negativo. Volvió a entrar, mojó sus dedos en el agua bendita, y se persignó.

Caminó despacio ahora. Eligió un banco a mitad del recorrido entre puerta y altar. Avanzó un par de metros desde el pasillo y se sentó. Pensaba arrodillarse, como lo hizo algunas veces siendo un chaval y estando obligado, pero prefirió no hacerlo. Entonces miró al rededor. Había unas diez personas dispersas en toda la sala, no era domingo ni festivo, y todas ellas estaban sentadas, no arrodilladas, y apoyaban sus antebrazos en el respaldo del banco anterior, así que hizo lo mismo.

“Señor”, dijo, “quería hacerte unas cons...” Dos personas se volvieron hacia él y le chistaron con gesto exigente y recriminatorio. Entonces Jesús Estrada levantó ligeramente su mano en petición de disculpas. En ese momento se le hizo perceptible el sonido en la sala, antes no se había percatado. Todxs susurraban, como en las películas, pensó. Así que hizo lo mismo y susurró sus palabras.

Jesús Estrada.- Quería hacerte dos consultas, Señor. Claro, que la primera es bastante trivial, quizá podría encargarse uno de tus súbditos... Creo que le corresponde a San Cristóbal. Que se ponga.

Dejó pasar unos segundos mientras se colocaba la corbata, el pelo, se sorbía ligeramente los mocos...

JE.- Verás, Sancris, espero que no te moleste que te llame así. Me han pillado por segunda vez conduciendo habiéndome tomado una cerveza. El dinero no es problema, pero me han quitado unos cuantos puntos. Si me pillan otra vez, me quitarán el carnet y, a la cuarta, podrían hasta meterme en la cárcel. La pregunta es: ¿Cómo puedo recuperar puntos rápidamente?

Al terminar de decir estas palabras sacó el móvil y formuló a Cortana la misma pregunta pero, como lo hizo susurrando, Cortana respondió: ¡Si has dicho algo, no lo he entendido! Las mismas dos personas de antes y alguna más se volvieron y le chistaron con gran enojo. Jesús Estrada se disculpó más efusivamente que antes.

Decidió teclear. Entró en la página de la DGT /Carnet por puntos... “Vaya. Dos años nada menos, porque ir a clases y examinarme está descartado. ¿Qué podrían decirme para que no me tome una cervecita? Eso no tendría sentido...” Buscó más (Comprar puntos). Leyó por unos segundos. “Bueno, habrá que estudiarlo”, dijo.

JE.- Gracias, Sancris. Tengo otra consulta mucho más seria, pero no podrás responderme tú, esto es cosa del Señor en persona. Que se ponga.

Se colocó la corbata y el pelo otra vez, carraspeó, acomodó su culo en el banco, y preguntó directamente al Señor, en esta ocasión.

JE.- Verás, Señor. Ya a los 2 ó 3 años de edad supe de cierto que no existes y que la Muerte es total y definitiva. Lo que no he sabido hasta hace poco es que todos los seres humanos saben esto pero, carajo, hace menos tiempo aún me he dado cuenta de que, no existes, pero existirás por un muy breve tiempo si... Claro, que no creaste la Existencia... Bueno, pero mejor te cuento un poco el asunto.

JE.- El caso es que cuando era niño, en el colegio, creía que mis compañeros, que no compañeras porque había segregación sexual además de por edad, hacían el mismo juego que yo, es decir, fingir que se sometían sin hacerlo realmente, aunque tuve algunas pruebas de lo contrario. Sin embargo, no podía creer que lo hicieran.

JE.- Después, en el instituto, supe de cierto que mis compañerxs se sometían voluntaria y decididamente. Esto fue siempre muy evidente para mí desde entonces, en la universidad, algunos trabajos que realicé... Pero pensaba que lo hacían básicamente por estupidez, una estupidez grotesca, pero nada más, aunque siempre tuve la sospecha de... No podía creer tal cosa.

JE.- Luego me volví loco y me fue imperativo intentar cambiar el mundo. Desde aquella visión al acabar mi primera infancia sospeché que tendría que hacerlo y siempre me acompañó tal sospecha, e intención clara en ocasiones.

JE.- Resumiendo, investigué y realicé muchas obras de poder. Ante mi asombro, casi nadie se interesaba por ellas, casi nadie quiere saber nada. Qué tiempos aquellos, cuando lxs hyppies gozaban de audiencia, eso sí, como cosa curiosa y estimulante de sueños y planes, pero sin querer realizarlo totalmente. O quizás es solo que no supieron hacerlo, creo que fue esto, no bastan las buenas intenciones en asunto tan grave. Qué pena, lxs hyppies no encontraron el mensaje decisivo. Lo añoraban, lo buscaban, le cantaban bellísimas canciones, dramáticas a veces, pero no dieron con ello y la cosa se desvaneció quedando en el olvido. Pocxs se acuerdan ya, y menos aún comprenden el significado de aquello.

JE.- Lo tremendo es que ya había conseguido demostrar con rotundidad que la Muerte es Total y nadie ni nada creó la Existencia. Sin embargo, eso no era suficiente. Grotescamente, después de haber alegado por milenios que tenían derecho a creer mientras no les demostrasen que no era posible, una vez demostrado, les daba igual, seguían creyendo. Asombroso.

JE.- Curiosamente, yo ya había comprobado que los no creyentes también creen, o sea, creen que creen. No, creen que no creen, pero creen... No no, vamos a ver. Aquí nadie cree. Analicemos un asunto. Lxs no religiosxs se niegan a leer textos religiosos. Aquí podría esperarse decir que es por estupidez, pero no. Lxs no religiosxs también son religiosxs, solo que no lo creen porque no son creyentes, igual que lxs religiosxs. Todxs, religiosxs y no religiosxs saben de cierto, como yo siempre lo supe, que la Muerte es la Nad...

Jesús Estrada se dio cuenta de que, desde hacía un rato, había dos voces en su mente, una masculina y otra femenina. No es que

hubiera creído que eran sus propios pensamientos, sino que le pasaban desapercibidas porque hacían lo que suelen hacer los pensamientos: Comentar los pensamientos. Tal como un niño comenta lo que imagina.

Estas dos voces comentaban entre ellas los sentimientos e intenciones de lo que Jesús Estrada pensaba y susurraba. En los últimos momentos, las voces habían dicho:

Voz masculina.- Pobrecillo. Se está dando cuenta ya de que es precisamente el no conseguirlo lo que le ha llevado a comprender más y más, hasta tenerlo todo resuelto.

Voz femenina.- Sí. Fíjate que si le hubieran escuchado y dado crédito, ya lo habrían linchado, como a todos los cristos.

Vm.- Es el Anticristo, no hay duda.

(El Anticristo es el cristo del Fin del Mundo, el que deshace el entuerto humano. Lo que Nostradamus llama Anticristo es un mesías. Ver el documento “Mesías versus Cristo”, en esta misma web).

Vf.- Pero lo es porque están en el Fin del Mundo, ninguna otra característica lo distingue.

Vm.- Bueno, y por disponer de toda la información.

Vf.- Desde luego, sí, pero eso forma parte del Fin del Mundo. Hay que reconocer, sin embargo, que es muy inteligente y ha investigado sin dejar piedra por voltear y sin perderse en asuntos secundarios o accesorios.

Vm.- Sí, sí, no cabe duda, aunque los cristos también lo hicieron así, solo que sus medios eran muy limitados.

Jesús Estrada no creyó en absoluto que estas voces fuesen de Dios o de carácter divino. No. Sabía muy bien que eran de extrauniverses, es decir, de seres atentos de otro universo, lo que los brujos llamaban, incurriendo en error, pues son organismos, seres inorgánicos. Tampoco se asustó en modo alguno. Al contrario, las recibió con alegría y entusiasmo. Dijo:

JE.- A ver, a ver, no hablemos de mí. Hay asuntos mucho más acucia...

Vaya. Jesús Estrada había olvidado susurrar. Todxs lxs presentes en la iglesia le chistaron muy enojadxs e indignadxs. Jesús Estrada pidió disculpas efusivas una vez más, diciendo “perdón, es la falta de costumbre”.

Vf.- No es necesario que hables, ni si quiera susurres, con que pienses con palabras es suficiente. Nosotrxs percibimos tu mente.

JE.- Ok, pensó Jesús Estrada. Encantado de conocerlos. Oye, es evidente que vosotrxs estáis al tanto del problema humano. Habéis intervenido varias veces. Por ejemplo, el bromazo a Abraham, lo de que matase a su hijo, o sea, que cuando este hombre andaba pensando hasta qué punto se sacrificaría a su Dios, va unx de vosotrxs y le dice que mate a su hijo. Claro esto implica un sentido del humor sofisticado y sutil. Y posiblemente la jugada maestra a San Juan (Apocalipsis de San Juan, último libro de la Biblia) pero, ¿es que sabéis historia humana, la estudiáis en universidades? Y ¿cómo es que habláis a cada unx en su idioma?, ¿tenéis academias de lenguas huma...?

Vm.- Che, che, para, para. No quieras saber tanto. Por un lado, nuestra vida es mucho más larga que la vuestra, ya lo dice don Juan (el maestro de Carlos Castaneda), y sabemos muchas cosas de los humanos. Generalmente no intervenimos en el problema humano por la sencilla razón de que no serviría que una voz incorpórea os

dijera cuál es el problema, eso solo os volvería locxs y, además, quizá no sea suficiente si quiera que lo digas tú, aunque lo estás haciendo muy bien. Nadie organizó nunca las palabras con tanta precisión y exactitud como tú lo haces...

Vf.- Sí, eres la repera. Bueno, nosotrxs somos unxs cachondxs. Nuestras intervenciones en el asunto humano han sido poco más que bromazos individuales en ocasiones individuales, no creas que hay un plan colectivo entre nosotrxs. Yo no conozco ni sabía del chiste de Abraham, tampoco de la jugada a San Juan.

Vm.- No, yo tampoco.

JE.- Bien, pues voy al grano, tenemos poco tiempo. Empieza la Semana Santa y cierran las iglesias por defunción del jefe.

El caso es que nuestro querido Jesucristo, el último cristo conocido, que dio origen ya a la religión del Fin del Mundo, embaucó a San Juan para que ensoñara y escribiera lo que había que callar para que se cumpliera la jugada de Dios, es decir, el suicidio colectivo de la Humanidad en lucha brutal para morir sin saber y, el ganadorx, que sería Dios por un muy breve tiempo, comprendería todo, pero ya sería demasiado tarde y sepultaría el Secreto Humano (nadie se cree inmortal) para siempre, metiéndose en la tumba con él.

Vf.- Menudo idiota era este San Juan, ¿no?

JE.- Sí, desde luego, pero la cosa tiene su miga. Yo dudo si este San Juan no sería un agente doble y lo que quería hacer era salvar el mundo de tan tremendo Crimen contra la Existencia.

Vm.- ¿Y fue así?

JE.- No lo sé de cierto. San Juan vio el Fin del Mundo en una guerra mundial, lxs Liquidadorxs contra los ejércitos de la Bestia,

que intentarían, estos últimos, impedir el suicidio colectivo y, al hacerlo, convertirían a la Bestia en el Vencedor, y ella sería Dios. O sea que, fuere cual fuese el resultado de esa guerra, se cumpliría la jugada macabra. ¿Entendéis? Dios es el Vencedor, no importa cuál sea su causa. Como la guerra sería nuclear al final, y reventando las centrales nucleares, no habría posibilidad de supervivencia.

Vf.- Qué cortazo se llevaría la Bestia, ¿no?

JE.- Sí, tremendo. Tendría una agonía espantosa, más aún que el ganador de los Liquidadores, de ganar ellos.

Vm.- Pero, entonces, ¿cuál sería nuestra intervención en el asunto?

JE.- Pues ahí está lo gracioso. Todo el mundo interpreta en este texto (Apocalipsis de San Juan) que la Bestia es el Anticristo. Sin embargo, el Anticristo, que no es más que el Cristo del Fin del Mundo, y consigue desvelar por ello el entuerto humano, y soy yo, es el tipo del arco iris, en el capítulo 10, en el que muy poca gente se fija, lo pasan por alto. Y aquí, alguno de vosotros, con voz masculina, pues San Juan nunca habría escuchado a una mujer, le revela el Misterio de Dios, le ordena que no lo escriba, que lo deje sellado, San Juan avisa de que será descubierto y divulgado en el momento crítico y, para colmo, el cachondo de vosotros, más adelante, le dicta y le ordena a San Juan que escriba lo de “Felices los que mueren en el Señor...” (Apocalipsis 14-13) que descubre que nadie nunca se creyó inmortal, y constituye la Llave del Hades. De ser inmortal un criminal de tal calaña, pasaría la eternidad retorciéndose de horror por sus crímenes atroces. Ésta es la visión del Infierno. El Todopoderosismo, el poder cometer cualquier crimen por espantoso que sea, como los que cometieron los nazis y demás, o los cometidos contra los propios hijos al educarlos, lo permite la Muerte Total. Al coger esto se niega la Vida (ya dice San

Juan que estamos muertos en vida), y se firma un Pacto con la Muerte negándose a vivir.

Vm.- ¿Y cuál sería la otra opción?

JE.- Pues que el versículo 14-13 no se lo hubierais dictado vosotrxs, sino que fuese un conocimiento suyo, o quizá sí se lo hubieseis dictado pero antes de empezar a escribir, y hubiese escrito todo el Apocalipsis para comunicar codificada la Llave del Hades con el propósito de que yo la encontrase. Quiero decir, que la encontrase el Cristo del Fin del Mundo.

Vm.- Suena rebuscado. ¿No estarás haciéndote el loco?

JE.- Bueno, yo soy un loco, no tengo que hacérmelo. No, hay varios indicios claros. 1º Todo el Apocalipsis dice lo que todos los seres humanos callan, y pone en grave riesgo el cumplimiento del Plan de Dios, el Suicidio del Planeta. De hecho, cuando se recopilaron los textos a incluir en la Biblia, éste estuvo en serias dudas. Afortunadamente, se decidió incluirlo. 2º En el capítulo primero, además de afirmar que este texto, el Apocalipsis, está inspirado en Jesucristo, atribuye al mismo las palabras: “Yo tengo la Llave del Hades”, cuando Jesucristo no la tenía, sino que deberá tenerla el Cristo del Fin del Mundo, y él me la proporciona. 3º En el capítulo décimo refleja de modo bastante claro al Cristo del Fin del Mundo, que cambiará su profecía, enunciando el Misterio de Dios, y lo deja sellado para que no censuren todo el Apocalipsis. Además, anuncia el Mensaje del Cristo del Fin del Mundo como un “Libro pequeño”. 4º En el capítulo duodécimo describe, aunque incompleto, desordenado, dado la vuelta, el centro abstracto de la Locura. Cosa que yo reconocería. 5º Mientras todo su texto son visiones, cuando llega a profetizar el Cielo, no dice más que sandeces absurdas y claramente inventadas, como quien escribe un cuento. 6º San Juan repite una y otra vez “el que pueda entender, que entienda”, que parece una clara indicación de que es un agente

doble, y debe entenderse su texto de tal modo. Y, en fin, todo el Apocalipsis parece escrito para el Cristo del Fin del Mundo, eso sí, como muchos otros textos, entre ellos, varias canciones de lxs hyppies. El mundo entero deja pistas al Cristo del Fin del Mundo en sus mejores intenciones, expresadas artísticamente por lo general.

Vf.- Suena lógico, sí. Podría ser.

JE.- La pena es que no consigo estar seguro, pero me gustaría que hubiera sido un agente doble. Fijaos en que hay personas que buscan códigos ocultos en la Biblia, pues aquí está, nada menos que la Llave del Hades. Y nadie, salvo el Cristo del Fin del Mundo, se ha dado cuenta en casi 2.000 años.

Vm.- Pasando a otro asunto. Entonces, el Pecado Original no es comerse una manzana desobedeciendo la ley caprichosa de un dictador, sino cogerse el Todopoderosismo de la “no-consideración de la muerte sabiendo que hay Muerte”, ¿no es así?

JE.- No, no es así. La no-consideración de la muerte no ofrece Todopoderosismo. La cosa es mucho más macabra. El Pacto con la Muerte es negarse a vivir. De este modo se adquiere el Todopoderosismo de no reconsiderar nunca su postura criminal ante la Vida, disponiéndose a matar y morir antes que hacerlo. Es supuestamente un Muro infinito. Ahora es cuando se coge el Infinito para ocultar la grotesca maniobra, nadie aceptaría eso de nadie ni de sí mismx. Entonces está haciendo una jugada a dos vueltas. Primero se niega a vivir usando que no existe el Infinito, y luego se coge el Infinito en una cuestión de Fe. Como sabe que la Muerte es Absoluta y lo borra todo, se toma esta libertad falsa, que es hacer trampa a la Muerte, consiguiendo un ridículo y falso Todopoderosismo, un Muro sin base. E implanta como base de su Muro el miedo a la muerte, algo que nadie se atreve a traspasar. Sin embargo, este miedo no es a la muerte, sino a que su jugada sea descubierta. Una vez que se acepta la muerte, y se sabe que nadie se

crea inmortal, sale todo a la luz. El Muro queda sin base y cae, aprendiendo todos a aceptar y estar de acuerdo con la Muerte. Ya se puede considerar la muerte en cualquier momento, si bien produce aprehensión, pero impulsa el deseo y la maravilla de vivir, que se había perdido.

Vm.- Sin embargo, el hecho de que haya Muerte sí confiere la Libertad.

JE.- Claro. Pero es que aquí hay un error de principio. Nadie buscaría ni pediría libertad si la Libertad no estuviese quebrantada. Ni si quiera existiría el concepto de libertad, ¿comprendes?

Vm.- Nosotros no tenemos ese concepto, desde luego.

JE.- $2+2=4$ ¿Acaso alguien puede ser libre de creer $2+2=5$?

No. Tal cosa es error y no libertad. Una vez que se ha violado la Existencia, haciendo la dictadura del error, se pide libertad para sumar bien. Pero esto es error a su vez, pues sumar bien no es libertad, solo acierto, ¿no?

Sin embargo, es absolutamente necesario hablar de libertad, al menos en el punto en que estamos y, una vez en la Libertad, para referirnos al pasado antes de haber salido de la trampa del Infinito. ¿Cómo podríamos expresar esto si no? Podríamos hablar de acierto, pero resultaría engorroso y confuso.

Vm.- Ciertamente. Pero, si vamos a morir, ¿daría igual hacer el mal que hacer el bien? Y, ¿cómo se evita el Infierno mientras se vive?

JE.- Muy sencillo. El mal es error, el bien es acierto, pues si vamos a morir y nada quedará, solo tiene sentido buscar bienestar mientras vivimos. Después de la muerte no importa, pero mientras se vive sí. Si cometemos errores, por graves que sean, mientras no nos cuesten la vida, aprenderemos de ellos y procuraremos acertar

en adelante. No puede entenderse culpabilidad en el error. Nadie está a salvo del error y el accidente. Como una vez muertx ya no hay nada, no importa lo que haya ocurrido en vida, tampoco mientras estamos vivxs si procuramos bienestar, si no tenemos un Pacto con la Muerte. De este modo, está bien interpretada la Libertad que confiere la Muerte.

Ahora. Al cambiar el mundo, todo lo anterior es error. No hay Infierno para nadie ahí por espantosos que hayan sido sus crímenes. Sencillamente, vamos a buscar y procurar el bienestar de la Totalidad, y todo será nuevo ya a cada momento. El pasado será referencia y no elemento de juicio.

Vf.- Vale. Esto ha quedado claro pero, ¿qué significaría que San Juan no fuese un agente doble?

JE.- Si San Juan no fuese un agente doble, la cosa se pone fea, porque estaría seguro de que la Humanidad consumaría el Suicidio Total. De no ser así, no habría escrito su Apocalipsis, o no lo habría publicado. Pensaría que Jesucristo era aspirante al Trono, el Rey de reyes, Cristo Rey, pues entonces para San Juan la Victoria era válida aun muriendo todxs y no existiendo más la Humanidad.

Vm.- Continúa.

JE.- Desde luego, fuese San Juan agente doble o no, sí hay seres humanos que toman el Suicidio de la Humanidad como única opción. Y la prueba que confirma esto es el Mausoleo de Qin Shi Huang, el primer emperador de China, 200 ac. aproximadamente. (Los Guerreros de Terracota). Este hombre no se sepultó para esperar el Fin del Mundo, como lo hicieron todxs lxs aspirantes al Trono. No pretendía engaño a nadie ni a sí mismo, sino que elaboró la Tumba Definitiva. Realizó un mundo muerto semejante al que él vivió y contribuyó a construir, con guerreros, asesinatos, horribles crímenes, ríos de mercurio, grandes e inútiles riquezas... y su cadáver presidiéndolo todo. No esperaba nada, ni Juicio Final que lo

seleccionase, ni reconocimiento ninguno, ni estaba haciendo una representación de algo... Nada, solo Muerte, que es la Nada. La obcecación en el Todopoderosismo. Era ya Dios, reafirmando la Tiranía sabiendo que no era inmortal ni pretendiendo hacerlo creer.

Otro ejemplo es El Valle de los Caídos, en España. La Tumba del dictador Franco es el Cielo: Cadáver adorado por cadáveres. Hay una cruz, sí, la más grande del mundo, pero creo que esto es para despistar. Franco se sepultó como Dios.

Vf.- Vaya. ¿Y San Juan sabía esto?

JE.- Sí. San Juan sabía que La Gran Tribulación no sería de los no creyentes por no haber creído, como se supone que siempre creyeron los creyentes. También sabía que La Gran Tribulación no sería de los creyentes por haber creído algo absurdo, como creí yo por larga parte de mi vida y hasta hace poco. No. San Juan sabía que la Gran Tribulación sería de lxs que han sido rebeldes contra la Rebeldía Humana de negarse a vivir, y se unirían a la Rebelión resignados a morir en horrible agonía comprendiendo que no se puede volver atrás en el espantoso Crimen Humano, y que ellxs también lo han cometido. Esto ya está ocurriendo. Son muchxs y cada vez más lxs que se pasan al otro lado sin ninguna explicación, como corderitxs que vuelven al rebaño en la entrada al matadero.

Ha quedado explicado todo sencillo, claro, completo y compacto. Yo lo expongo y lo comunico, pero ahí acabo. Si los Seres Humanos toman la Libertad, estupendo. Si no, pues mira, yo tengo ya bastante edad, tengo angina de pecho, me gustaría mucho ver empezar el Paraíso, pero he vivido realmente, libre, mientras descubría todo el entuerto, ha sido magnífico descubrirlo, y me queda un poco de tiempo para disfrutar mi libertad individual, con el camino despejado. Si me alcanza la Hambruna Final o la Guerra, pues me suicido individualmente y punto, daré mi vida por terminada un poco antes de que me alcance la muerte de modo natural, no importa.

Vm.- Pero suicidarse no es fácil para vosotrxs. ¿Sabrás hacerlo?

JE.- Sí, claro. Nadie dice cómo suicidarse de modo sencillo, sin sufrimiento y sin dramatismos, y a nadie se le ocurre. Sin embargo, todxs hemos oído lo de cortarse las venas. Pues si en vez de esto te pones dos jeringuillas con agujas un poco anchas en las venas y quitas los émbolos, pues te desangras bastante rápido. Pones la cabeza un poco alta, y perderás la conciencia antes que cualquier otro efecto que pueda causar malestar. En cualquier caso, éste será mi sistema ante cualquier adversidad que me llevase a una agonía con sufrimiento, como podría ser un cáncer.

Vf.- Oye, ¿y por qué es un cristo quien descifra y revela el Pacto con la Muerte?

JE.- Pues los cristos somos locos, es decir, hemos quedado fuera del Rebaño de Mentiroxos, lo que tiene por consecuencia que no hacemos el Pacto con la Muerte. Esto nos confiere la capacidad de intentar cambiar el mundo. No todxs lxs locxs lo intentan, y menos aún llegan a ser notorixs al punto de ser linchadxs. Solo unos poquitos llegan a esto, uno cada 1000 o 2000 años en cada cultura, aunque al principio de las civilizaciones fueron mucho más numerosos.

Claro, esto tiene un inconveniente, y es que como no hacemos el Pacto con la Muerte, nos es muy difícil descubrir y descifrar el fenómeno. De hecho, ningún cristo consiguió esto, solo el Anticristo lo consigue al disponer de toda la información estando en el Fin del Mundo, con una alta tecnología. Entonces, los cristos fracasaron en cambiar el mundo porque no dieron con la fórmula para resucitar a los seres humanos.

Vf.- Comprendo. Pero sí dejaron enormes pistas y un terreno abonado para el Anticristo, ¿verdad?

JE.- Ciertamente, muy cierto. Al ver que no podrían realizar el cambio del mundo, se dejaron linchar y anunciaron que iban a resucitar. Esto fue una jugada maestra, pues las personas que les rodeaban pusieron el resto, y crearon religiones o los incorporaron a la existente porque ya recogía el fenómeno. El resultado fue que quienes los lincharon los incorporaron a su Mentira cambiándoles el significado y, advertida o inadvertidamente, hicieron destellar su Señal por todas partes.

Muchas están casi desvanecidas, aunque brillan aún en mitos y leyendas, que las desvirtúan, si bien quien busca de verdad, como el Anticristo, las encuentra, o encuentra su brillo. Sin embargo, la Señal del último cristo conocido, Jesucristo, destella fuerte por todo el mundo, con dos significados, claro pero, quien quiere entender, entiende. Jesucristo es el cristo que dio lugar a la religión del Fin del Mundo. Y su Señal, que significa lo mismo que todas las señales de los cristos, está en las iglesias, las aulas, los despachos, los dormitorios..., y en las tumbas, claro, por todas partes. ¡Qué jugada tan bella hizo este hombre! Se plantó él y plantó a todos los cristos en el Fin del Mundo.

Sabes qué dice esta Señal, ¿verdad?

Vf.- Sí, desde luego, pero dímelo tú, por favor. Me acantaré oírlo con tus palabras.

JE.- “Llamé y no abrieron. Gracias. Vuelvo.” (Vuelve el fenómeno, no la persona).

Esto son dos mensajes.

Uno para los que no abren: “Gracias por enseñarme a llamar y, ojo, que voy a volver a hacerlo.”

El otro es una advertencia para quien pretenda llamar a las Puertas de Cielo, y dice: “Ojo que ya hemos llamado unos cuantos. No se te ocurra llamar a lo loco, esto es extraordinariamente peligroso para ti y para todos. Si quieres hacerlo, adelante, pero prepárate bien. Gracias por hacerlo así.”

Vf.- Una pregunta tonta. Tienes siempre mucho cuidado de incluir los dos sexos en tus expresiones. Sin embargo, hablas solo de cristos, nunca de cristas, ¿por qué?

JE.- Muchísimas gracias por hacerme esta pregunta. Ojalá hubiera habido cristas y ojalá cambiara el mundo la Anticrista, pero no es así. Todos los cristos de los que tengo noticia son masculinos. Hay dos razones para esto. Primero, la mujer ha estado siempre marginada y relegada a la asistencia al hombre, salvo contadas excepciones. La razón es muy sencilla. Casi siempre se ha considerado que solo el hombre puede aspirar a Dios, y a la mujer se le permite vivir para asistirle en la Lucha. Nadie o casi nadie escucharía la prédica de una mujer. De hecho, al escribir esto, el procesador de texto me subraya en rojo “Anticrista”, como error, cuando “Anticristo” no lo subraya. Segundo, la mujer, por lo anterior, ha estado casi siempre ocupada en incorporarse a la sociedad como paso previo e imprescindible a cualquier otra pretensión. Una pena, pero es esto lo que hay que cambiar. De todos modos, tal cosa no significa que la existencia de una crista o la Anticrista sea imposible, sino muy improbable. Yo no tengo noticia de ello.

Vm.- Lo que yo te puedo decir es que, en mis viajes por todo lo largo y ancho de la Existencia, he conocido muchos seres atentos y sus historias. La mayoría cayeron en la Trampa del Infinito. De los que he conocido, bien no han llegado al desenlace, y sufren tanto como vosotrxs, bien se han suicidado colectivamente de modo efectivo, pues no ha surgido el Anticristo entre ellxs, o han salido de la trampa con éxito.

Vm.- Corroboro esto. Y puedo asegurarte que tanto los que no caímos en esa trampa como los que salieron de ella somos extraordinariamente dichosxs en nuestra existencia mientras existimos. Unos vivimos por miles de vuestros años, otros tienen

una vida muy corta, más corta que la vuestra, pero todxs afrontamos nuestra muerte futura y morimos satisfechxs de nuestra vida.

JE.- Vale, muchísimas gracias po... Un momento. Se supone que vosotrxs solo nos decís lo que ya sabemos o deberíamos saber.

Vf y Vm .- (A coro). ¡Serás tonto!

JE.- Ah, sí, claro. Perdón.

Jesús Estrada. www.nuevaera.info